

SEGUIMOS CON LAS EMOCIONES- NATURALES

Leemos el siguiente cuento:

PRONTO SALDRÉ DE CASA – Autor: José Fragoso.

No puedo salir de casa, porque fuera hay un virus que enferma a todo el que se le acerca. Gente mayor o gente joven, el virus le da igual; ataca a todos. Hace que estalle una batalla en tus pulmones y no te deja respirar.

¡Qué bien que tenemos un personal sanitario increíble luchando contra él! Neumonólogos, reumatólogos, alergólogos, enfermeros, celadores... ¡Todos se han unido para vencerlo!

También los científicos investigan día y noche para encontrar la medicina que nos cure y la vacuna que nos proteja.

Hay otros que se quejan de todo, mientras los demás trabajan muy duro. Pero a éstos, ni caso.

Y mientras tanto, ¿Nosotros qué podemos hacer? ¡Pues...un montón de cosas! Lavarnos las manos muchas veces y durante un buen rato para no pasar el virus a nadie. Mantener siempre dos metros de distancia con la gente y así el virus no llegará a infectar a otras personas. Ayudar a que nadie salga de casa si no es estrictamente necesario.

Podemos estar de buen humor y llamar a la gente que queremos.

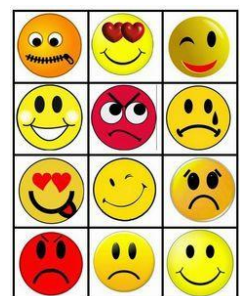
Y no olvidemos las tareas: ¡aunque el colegio esté cerrado, el cerebro tiene que seguir creciendo! Si hacemos todo esto, venceremos mucho antes el virus. Y muy pronto...¡Saldremos de casa por fin!

ACTIVIDADES

- a- Realizar una lista con las acciones que nos recomienda el cuento frente a la pandemia para lograr no contagiarnos. También puedes dibujar y hacer un folleto con las recomendaciones.
- b- ¿Con cuál de los temas vistos en Naturales se relacionan ciertos aspectos mencionados en el texto?
- c- Emociones: ¿Qué sucede con nuestras emociones frente al encierro? ¿Qué sucesos se mencionan en los medios de comunicación? Ejemplificar.
- d- Realizar un TA-TE-TI con caritas que expresen diferentes emociones para jugar en familia.

Deben hacer tres caritas de cada una para jugar al TA_TE_TI.

e-¿Las personas respetan y obedecen ante los diferentes protocolos establecidos en los lugares? Justifique.



Leemos la cartita que le escriben a Rosita.



AHORA TE TOCA A VOS, DEBERÁS ESCRIBIR UNA CARTA A UN SER QUERIDO QUE NO PUEDES VISITAR DESDE QUE COMENZÓ LA PANDEMIA. CONTALE CÓMO TE SENTÍS, SI HAS APRENDIDO A HACER COSAS NUEVAS, CÓMO TE VA CON LA ESCUELA, QUÉ DE TODO ESTO DE GUSTA Y QUÉ TE DISGUSTA, CÓMO ESTÁN

EN CASA CON LA FAMILIA Y PUEDES CONTARLE MÁS.

AL FINAL REALIZAR UN DIBUJO PARA REGALARLE A ESE SER QUERIDO AL PASAR TODO ESTO.

RECORDEMOS QUE ESTA PRIMER ACTIVIDAD SERÁ VISADA POR LA SEÑO UNA VEZ QUE SE REINTEGRE.

LENGUA

CLASE N°4

TEMA: La leyenda. Producción de texto.

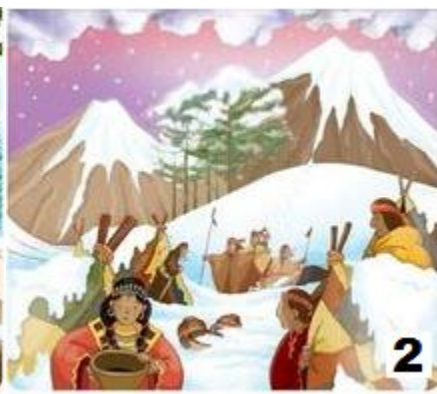
En esta clase te propongo escribir una leyenda, contada con tus propias palabras!! 😊

ACTIVIDAD 1.

- Realiza una primera lectura silenciosa y atenta de “La leyenda del Pehuén”. Luego, leela en voz alta a un adulto.

ACTIVIDAD 2.

- **¡¡Ahora es tu turno de narrar!! 😊**
- Observa la secuencia de imágenes de “La leyenda del Pehuén” y cuenta la historia con tus propias palabras en la hoja.



ACTIVIDAD 3.

TRABAJO DE CIERRE:

- Elige una de las leyendas trabajadas para realizar una exposición.
- Utiliza un afiche para:
 - ▶ Contar de qué trata la leyenda.
 - ▶ Pegar imágenes o dibujos de los personajes de la misma.
 - ▶ Pega fotos del lugar o de los objetos a los que hace referencia la leyenda.
 - ▶ Usa mapas para ubicar la zona en donde ocurre la historia.

El pehuén (leyenda de la patagonia)

Al principio de los tiempos, el pueblo tehuelche adoraba a un árbol llamado pehuén. Bajo sus ramas hacían sus pedidos a los dioses y les ofrecían regalos como plantas, flores y piedras. Pero no comían los frutos que daba este árbol, porque pensaban que eran venenosos.

Una vez, en invierno, hizo muchísimo frío y a la tribu no le alcanzaba el alimento. Muy preocupado, el cacique mandó a sus hombres más fuertes para que fueran a buscar por todo el bosque algo que pudiesen comer.

Pasaron los días y los hombres volvieron, ¡sin haber encontrado nada! Solo un joven llegó con una bolsa sobre la espalda. Pero, ¿qué había conseguido? Cuando abrió la bolsa vieron que estaba llena de frutos del pehuén.

—¿Y para qué queremos esto —le dijeron todos— si no los podemos comer?

—Es que en el camino me encontré con un anciano y me dijo que los frutos del pehuén eran un excelente alimento, solo debemos hervirlos y tostarlos para que resulten exquisitos —les explicó el joven.

Todos se miraron asombrados, un poco desconfiados, pero pusieron manos a la obra. Hirvieron y tostaron los piñones. Y al probarlos, se encontraron con que eran riquísimos. Y, según había dicho el anciano, un piñón alimenta a una persona por varios días.

El cacique, con su sabiduría, se dio cuenta de que el anciano era el mismo Huenechén, dios de los tehuelches, que había bajado para ayudarlos. Desde ese día, el pehuén es el árbol sagrado para ellos, porque los ayudó a no pasar hambre nunca más.

